

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts. Fuera: trimestre 5' 50 pts. extranjero y Ultramar: id. 9' 00 pts.

Toda la correspondencia al Director.

# El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Administración e Imprenta plaza de la Constitución (pórticos) Anuncios y comunicados a precios convencionales

Año I

Martes 5 de Octubre de 1897

Núm 129

## FARMACIA SERRA

REUS ♦ Arrabal de Santa Ana, 80, (junto a la plaza de Cataluña) ♦ REUS

### ENFERMOS DE LOS OJOS.

EL DOCTOR BIADA, oculista del Hospital del S. C. de Barcelona, exjefe de Clínica con título de las Universidades de Berlín y Würzburg, exayudante de los Doctores Wecker y Landolt de París. Recibe en consulta en Reus todos los domingos y lunes de 9 a 12 mañana y de 4 a 5 tarde. Arrabal año Jesús, 38. Los demás días recibe en Barcelona, Claris, 44, esquina a la Granvia, de 1 a 4 y de 4 a 5.

### REGOCIJDOS

«La Autonomía» se empeña en no conocerlos. Que le hemos de hacer! A las buenas somos unos mansos corderos, pero a las malas, ojo por ojo y diente por diente. Contra el color rojo del 2 de Septiembre próximo pasado, nuestro artículo «Una fecha triste». Contra el «Que conste» del 1.º del actual atribuyendo «Una fecha triste» en odio a la Revolución de Septiembre y protestando de los hechos realizados en esta Ciudad pero suavizando-

los, explicándolos y atenuándolos de tal manera que parecían como hechos naturales y casi a insustigaciones de la mano oculta de la reacción, nuestro artículo «A la Autonomía». Contra el sueldo de tigre y pluma del domingo último diciendo que el color rojo se encuentra en la bandera Española, recordando que nuestro ilustre jefe formó parte del primer ministerio de la Revolución, truncando una frase de un párrafo de nuestro artículo, poniendo en letra bastardilla las palabras que tuvo por conveniente en virtud de su autonomía, bastardillar, y con una sana intención digna de aplauso, diciéndonos que nos regocijémos por la denuncia que ha sufrido, va el presente artículo, dándole gusto mostrándonos regocijados.

Nosotros denunciadores de la Autonomía? Para quienes escribe «La Autonomía»?

En que puede fundarse para suponer que atacamos el artículo firmado por el señor Savé? Como pudimos atacarlo ni mostrarlo como censurable, si ni tan siquiera lo leímos?

Si la denuncia hubiera sido por haberse impreso en color rojo, necesitaba acaso el Ministerio Fiscal que se lo dijéramos nosotros? Que culpa tenemos nosotros ni podemos tener de que la Autonomía de una manera pública, solemne, a voz en grito se repartiera por las calles impresa en color rojo? Qué culpa tenemos nosotros de que pretendiera «La Autonomía» conmemorar la Revolución de Septiembre de 1868, en la presente ciudad, en un papel rojo, emblema de sangre y de exterminio, en la Republicana Francia, en la Monárquica España y en todas las Naciones cultas y civilizadas que rinden fervoroso culto a la conservación del orden social?

«Prende «La Autonomía» intimidarnos, haciéndonos aparecer como denunciadores? No nos conoce ciertamente «La Autonomía», ante la intimidación nos creemos y nos envalentonamos.

No hemos dicho ya cual ha de ser nuestra actitud contra la bandera roja?

Volveremos a repetirlo para que nadie se dé por desatendido.

Si «La Autonomía» en el día que triunfe aspira a sustituir la bandera española por la bandera roja, que significa en todas partes odio, venganza, sangre, desolación y ruina, nos encontraremos en frente dispuestos a detener el paso

de la bandera roja y como conocemos a nuestros convencinos mucho más que los conoce «La Autonomía», aseguramos que a nuestro lado se pondrá la inmensa mayoría del partido republicano para ponerse enfrente de los que sigan a la Autonomía con la bandera roja, llevando tras sí el terror y el espanto.

No hay que engañar al pueblo.

Al imprimir «La Autonomía» en color rojo ó se cometió un acto inconsciente ó se quiso demostrar que el color rojo será el emblema de «La Autonomía» en el día del triunfo.

Si fuese un acto inconsciente, nada tenemos que decir; declárese así y todo quedará terminado pero si fué un acto meditado é intencionado, nos regocijamos de haberlo puesto en evidencia pues en Reus sabemos que se quedará en inmensa y abrumadora soledad quien levante la bandera roja.

### SAGASTA EN EL PODER

La decisión de la Corona dando al Sr. Sagasta el encargo de formar Gobierno, ha producido en Madrid, el efecto que sigue a todos los cambios de política.

Los conservadores, que aún abrigaban esperanzas, no pudieron ocultar su enojo al verse lienciados.

La forma e que ha sido provocada la crisis y la posición en que el general Azcárraga, les

—Esto si que es bueno!  
—Me creéis una aliada impotente?  
—Dios me guarde de creerlo! exclamó con viveza Cerny, acercándose a Fernanda: dueña absoluta como sois del marido, ¿podeis-me servir grandemente! Pero...  
—Pero qué?  
—La señora de Lycenay es inatacable de tal manera...  
—Bah! interrumpió la pecadora con arrebató, nadie es infalible, ni los ángeles! testigo de ello, Satanás! Todas las mugeres son virtuosas hasta el día en que cesan de serlo.  
—Permitidme os diga que esta verdad es incontestable y digna del difunto «La Palisse».  
—Es preciso que la admitais sin reservas.  
Cerny se inclinó.  
—Creéis pues, que si me aventurara, podría triunfar? preguntó después de un corto silencio.  
—Lo creo firmemente.  
—Ah! Diablot! dijo el Vizconde.  
—Vacilais?  
—No; reflexiono.  
—Y el resultado de estas reflexiones?  
—Ahí van. Decís que me ayudareis?  
—Con todo mi poder.  
—Así pues, tenéis interés en ver caer a la señora de Lycenay?  
—Tal vez.  
—Y os servís de mí para conseguir vuestro propósito?  
—Os sirvo a vos, sirviéndome a mí misma.  
—Diablot! Diablot!  
—Me impacientais con vuestras reticencias.  
—Fernanda!  
—Y bien?  
—Confesad que pensais jugarme una mala pasada.  
—De ninguna manera.

Berta abandonada, sin esperanza, devoraba sus lágrimas, abrazando a su hija.  
Mucho tiempo antes de la conversación a que hemos hecho alusión a nuestros lectores entre la señora de Lycenay y Aurelia de Nerval, esta última se habia enterado de lo que pasaba en el Hotel de la calle de Varennes. Verdadera amiga de la infeliz Berta, seguía el progreso de la mala conducta del señor de Lycenay y buscaba medios para detenerla. No encontrándolo y temiendo por su amiga un espantoso porvenir, se decidió a escribir la verdad al señor de Santeuil, pues conocía cuanto apreciaba y estimaba a su prima.  
Máximo, ya lo hemos visto, acudió precipitadamente.  
IX  
Plan de ataque  
Algunos días después de los acontecimientos que hemos relatado en los precedentes capítulos, Fernanda estaba muéllamente echada en un diván, en un boudoir capitonado de damasco de color grosella sembrado de flores de oro.  
Un abominable animalito, de ojos rojos, de aire rencoroso y poco inteligente que es conocido por un lindo king-charle's reposaba sobre las rodillas de su dueña.  
Fernanda vestía una bata de muselina de la India con encajes de Inglaterra, traje que el barón habia pagado en doscientos luises.  
En frente de la jóven, sentado en una ancha y profunda «chauffeuse» se encontraba un jóven de unos treinta años. Era un «ción», en toda la acepción de la palabra.  
Con su larga cabellera de un rubio dorado, una raya en medio de la frente, bigote erizado, barba espesa y tirando un poco al rojo; admirablemente peinado, rizado y perfumado; vestido a la dernière, calzado con guantes de piel de perro y zapatos de charol,

llevaba a recordar otros tiempos y a considerarse desahogados.

Por lo visto se consideraban eternos en el poder.

El general Azcárraga, por el contrario, se manifestaba prudente y aconsejando templanza.

Las decisiones de la Corona y la voluntad de la Reina no pueden ser discutidas por los conservadores—decía el presidente dimisionario.

Los romeristas fieles manifestábanse casi satisfechos y se dedicaban a hacer frases.

—¿Como había de ver Tetuán las cosas de los Estados Unidos con claridad—decían—cuando después de tres meses de consejero único no ha sabido enterarse del pensamiento de la Reina?

No perdonan los amigos del Sr. Romero ni a Tetuán, ni a Azcárraga, ni a Elduayen.

Los silvelistas, en cambio, parecían satisfechos de la subida al poder de los liberales.

Recibida la alternativa de jefe de partido de manos de S. M., y reconocida por el señor Sagasta la beligerancia del Sr. Silvela, no le toca mas que esperar para ser el jefe.

De todas suertes, el partido conservador cae destrozado por sus errores y desorganizado por los antagonismos entre sus hombres.

En tales condiciones han dejado los conservadores la herencia, que al subir al poder el partido liberal procederá a encargarse de ello por inventario.

Háblase de carteras importantes y en rigor lo son casi todas.

La de Estado requiere un hombre que a sus prestigios personales reuna el conocimiento de los resortes de la diplomacia.

No se trata solo de ventilar cuestiones con los Estados Unidos, sino de algo mas.

Europa no conoce de una manera seria el verdadero estado de nuestros asuntos.

Hubo un «memorandum» que pudo servir de base a una vigorosa acción diplomática y tuvo que archivarse porque se opuso Taylor a que circulara.

Tiene la de Ultramar una importancia colosal, y precisa al frente de este departamento una persona sin vehemencias que haga una política de altura y apague la hoguera de las pasiones políticas antillanas.

Cargo es este delicadísimo si se han de cumplir los compromisos contraídos en bien de la patria.

Puede aún hacerse mucho en ese departamento, si se procede con un gran tino; puede desde allí perderse todo si se siguen derroteros que acentúen el desequilibrio.

La cartera de Hacienda iguala en importancia a las anteriores.

El Sr. Navarro Reverter deja este departamento en condiciones tales, que habrá de trabajarse mucho, y con fortuna, para que vuelva a ser lo que fue.

Ligado el Tesoro de la Península al de Cuba; apurados tantos recursos y con perentorias obligaciones que cumplir, se hace preciso que vaya a este ministerio un hombre con soluciones y carácter entero.

La de Gobernación no han de verla sólo por el lado egoísta de la influencia electoral, sino bajo el aspecto interesantísimo del orden público.

La agitación carlista y la campaña del anarquismo imponen para ese puesto a una persona avisada que armonice la vigilancia y la energía con una gran frialdad para no incurrir en exageraciones perniciosas.

No hay que encarecer la importancia de las carteras de Guerra y Marina.

Se comprende, pues, que el señor Sagasta procure constituir un Gobierno fuerte que le ayude a salvar esta situación difícilísima, y se explica que haga un inventario previo.

Es cuestión capital el aspecto parlamentario. No sólo por la necesidad de recursos, sino por la alta conveniencia de tener un Parlamento que ante las contingencias del porvenir responda a su misión altísima, fijase la gente en lo que habrá de hacer el nuevo Gobierno.

Si viviese Cánovas podría confiar el partido liberal en la actual mayoría para obtener de las Cortes los medios de gobierno; pero desaparecida esta autoridad y desorganizado el partido conservador, no hay garantía para que la mayoría cumpla lo que sería un deber patriótico: son muy fuertes las pasiones para que sean contenidas sin una autoridad indiscutible, y por esto se inclina las corrientes a una inmediata disolución de las Cortes y convocatoria de las nuevas.

El Sr. Sagasta ha dicho terminantemente que, aunque continúa trabajando con gran actividad en la formación de lista de ministros, no tiene aún resuelto quiénes han de ocupar las carteras.

No obstante lo dicho por el Sr. Sagasta, que es sin duda alguna lo que hay de cierto en estas composiciones de gabinete, formadas según los deseos de los amigos de cuantos personajes figuran en las listas que llevan a los círculos; debemos recoger la candidatura que el sábado por la noche circulaba con mayores probabilidades.

- Héla aquí:
Presidencia sin cartera, Sagasta.
Ultramar, Gamazo.
Gobernación, León y Castillo.
Guerra, Correa.
Marina, Bermejo.
Hacienda, Salvador (D. Amós).
Fomento, Moret.
Gracia y Justicia, Puigcerver.
Estado, Vega Armijo.

Desde Borjas del Campo

El sábado próximo pasado se inauguraron con toda solemnidad en la inmediata villa

«Las Borjas del Campo» las cuatro fuentes públicas que han satisfecho una de las necesidades más apremiantes de aquella población, pues para proveerse de agua, los vecinos tenían precisión de salir de la Villa y procurarse tal elemento en minas de aguas, de propiedad particular.

La señora doña Magdalena Martorell digna esposa de don Ramón Tomás Jané, cajero de la Sucursal del Banco de España en Barcelona que posee una cuantiosa fortuna, recordando que vino al mundo en las Borjas del Campo ha adquirido en ellas la temporada de verano, ejercita constantes actos de caridad, en favor de los pobres, demuestra su fe religiosa con dedicativos a templos e imágenes y finalmente ha adquirido un caudal de aguas potables bastante para atender a las necesidades de la población, ha conducido dicho caudal dentro el interior de la población y ha construido cuatro fuentes públicas.

Aprovechando la solemnidad del acto y en atención a que se ha obtenido el beneficio de la lluvia que el vecindario había implorado de la Virgen de su devoción que se venera en un santuario inmediato a la población y que se había trasladado a la Iglesia Parroquial durante el tiempo de las rogativas se había acordado trasladar en solemne procesión la imagen de la Virgen a su Santuario en la tarde del domingo último.

Por la tarde del domingo se repartió a todos los vecinos que lo solicitaron, unos bonos que concedían derecho a una libra de carne y a un pan: a las diez se celebró un solemne oficio en la Iglesia Parroquial con asistencia del Ayuntamiento, se cantó una misa de carácter muy religioso compuesta por un hijo de la citada Villa, a voces con acompañamiento de armonium por el Orfeón titulado «L' Estel».

Precioso fue el efecto causado por el Orfeón, pues los cuarenta jóvenes que lo componen, estuvieron felicísimos en la interpretación de la misa que fue oída con profundo silencio por la numerosa multitud que ocupaba la espaciosa nave en la Iglesia Parroquial. No hubo sermón por haber caído enfermo el orador sagrado que debía ocupar la Sagrada Catedra del Espíritu Santo.

A las seis de la tarde salió la procesión que después de recorrer la mayor parte de las calles de la población deteniendo la Virgen delante de cada una de las cuatro fuentes para ser bendecidas por el señor Cura Párroco se dirigió al Santuario; el acompañamiento fue bastante numeroso y lucido, precedía a la procesión un grupo de jóvenes disparando carretillas con general gozo de aquellos vecinos, sin que tuvieran que lamentar la menor desgracia ni el más pequeño disgusto y cerraba la procesión el Ayuntamiento acompañado de la banda de la Juventud Reusense.

De regreso del Santuario, el coro, la banda,

el Ayuntamiento, el señor Párroco y una gran multitud de vecinos se dirigieron a su Hotel que posee doña Magdalena Martorell y pasando todos a su vasto salón, el Rvdo. Párroco señor Iglesias en nombre propio, del Ayuntamiento y de todos los vecinos, dió las gracias a la señora doña Magdalena por el acto de liberalidad que había efectuado dotando de aguas potables a la Villa de las Borjas y pidió al Señor que concediera protección a la señora Martorell y a su digno esposo: la señora doña Magdalena Martorell profundamente emocionada, no pudo articular ni una sola palabra, y su esposo don Ramón Tomás Jané, en nombre de su esposa agradeció las frases que le había dirigido el señor Párroco y manifestó que deseaba reinara armonía y paz en el pueblo, pues el anhelo de su señora esposa era el bienestar del pueblo que le vio nacer, y un pueblo dividido y destrozado por las malas posiciones no puede prosperar.

El Alcalde señor Martorell ofreció también por su parte lo posible para que se realizaran los patrióticos deseos expuestos por el señor Jané y ordenó se entregara a la señora Martorell un precioso pergamino en que conste la gratitud hacia dicha señora del Ayuntamiento de las Borjas, pergamino que después de haber sido leído por el secretario del Ayuntamiento fue entregado a la señora de Martorell.

Acto seguido el Orfeón acompañado de la Banda ya citada, cantó el Himno «Gloria a España» de Clavé y se quemó un bonito ramillete de fuegos artificiales.

Mas todo el Orfeón dió una serenata en frente de la casa habitación del señor Alcalde y otra en casa de don Francisco Figueras, Depositario de este Ayuntamiento, el Orfeón cantó con afinación y buen gusto la «Matinada del Ampurdà», tirada composición del inspirado y perfecto compositor don Anselmo Clavé.

Los consortes don Ramón Tomás Jové y doña Magdalena Martorell, invitaron a todos las autoridades de las Borjas a pasar el día del domingo en su magnífica quinta situada a poca distancia de la población.

Se repitió la misma cantada que en el día anterior, en la capilla pública que tienen los citados señores en su quinta, se celebró un espléndido banquete reinando en él el natural entusiasmo, por la noche cantó el Orfeón, tocó varias piezas la banda de la Juventud Reusense, se disparó un gran castillo de fuegos artificiales y se obsequió con un refresco a los jóvenes que habían sido invitados a formar las fiestas, por los propietarios de la quinta.

Es digna de encomio la conducta observada por los consortes Jové y Martorell en las Borjas del Campo y per lo tanto no es de extrañar las pruebas de afecto, de consideración y de verdadero cariño que contentos reciben dichos señores de todos los vecinos de las Borjas.

aquel joven tenía el aspecto de un grabado del «Journal des Modes».

Su sombrero estaba colocado encima de la chimenea y jugaba negligentemente con un bastón con puño de esmalte, en cuyo centro se destacaba una hermosa turquesa.

Se llamaba el Vizconde de Cerny, pero su verdadero nombre era el señor Lenoir. Había sin embargo tomado tal hábito, de no responder sino le daban el nombre aristocrático, que había concluido por persuadir a sus amigos y por persuadirse a sí mismo, de que su nobleza era real, auténtica e incontestable.

Poseedor de una fortuna bastante considerable, la había disipado con prontitud y en el momento en que le presentamos a nuestros lectores, se encontraba en el instante supremo de que se encuentran sobre la superficie del mar, algunos restos de un buque después de un gran naufragio.

—Decíais Vizconde que habeis visto a la señora de Lycenay y que la habeis encontrado encantadora? preguntó Fernanda con negligencia.

—Después de vos, querida mía, es de fijo la muger más hermosa de París y el picaro Edgardo es muy feliz, respondió el señor de Cerny.

—Habeis hablado con esta amable persona?

—Pardiez! Estaba en casa de Lycenay cuando ella llegó y naturalmente el marido me presentó.

—Tiene talento?

—Así lo creo.

—Pero no lo sabeis de una manera positiva?

—Cambiamos solamente unas cuantas palabras y se ausentó, como pájaro asustado!

—Edgardo os habló de ella?

—Como podeis pensarlo? Se ocupa acaso de su muger?

—Pero otros pueden hacer lo que no hace su marido! dijo Fernanda con una intencionada sonrisa.

—Porqué os sonreís? preguntó Cerny.

—Porque he adivinado vuestro pensamiento.

—Vos?

—La imagen de esta celestial criatura está trotando en vuestro cerebro? Sed franco, una vez por casualidad. Acierto?

—Ciertamente me podría preocupar de mugeres que valieran menos que...

—Yo no niego la calidad y las cualidades de vuestro ídolo! No es esta la cuestión! Os pregunto si su belleza os ha causado impresión, pero, una impresión profunda, me entendeis?

—Fernanda! me sugetais a un singular interrogatorio! dijo Cerny con aire atrozmente pedante.

—Dios mío! que bestia sois, por ser un hombre de talento!

—Gracias por el cumplido.

—No es cumplido! Para contestarme tomáis la actitud de un galán joven del Gymnase! Creéis por casualidad que tengo celos de la señora de Lycenay? Vamos, Cerny, vamos! Hace mucho tiempo que vos y yo, solo somos amigos. Además jamás he tenido celos.

—Porque nunca habeis amado!

—Es muy posible! En fin estais ó no enamorado de la Baronesa? Responded.

—Lo exigís?

—Ciertamente.

—Pues bien: no lo estoy aún, pero creo que con un poco de voluntad, lo estaria.

—Muy bien! Solo falta que lo estais prontamente.

—Qué decis?

—Digo que este amor está maravillosamente conforma con mis proyectos y que os ayudaré todo lo posible.

—Vos?

—Yo misma.

—Palabra de honor?

—Palabra de honor.



# EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, literario y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

PLAZA CONSTITUCIÓN. PÓRTICOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

Se confeccionan rápidamente a todas horas tanto de día como de noche en la imprenta de este periódico.

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

## ANUNCIOS MORTUORIOS

## Esquejas de defunción

## L'UNION

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS FUNDADA EN 1828

Esta compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del peligro de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del relámpago, la explosión del gas del alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social	10.000,000 Francos
Reserva	9.635,000 »
Primas a recibir	75.183,878 »
<b>Total</b>	<b>94.818,878 Francos</b>
Capitales asegurados	15.569.869,208 Francos
Siniestros pagados	202.000,000 »

Sucursal Española: Barcelona, Paseo de Colón y calle de la Merced, 20, 22 y 24 - Director, E. Ges. Subdirectores en Reus: Señores Bages Margenat hermanos, calle de la Mar, 38.

En la tipografía de este periódico, se imprimen:

Prospectos, facturas, sobres, libros, periódicos, membretes, reglamentos, circulares, estados y todo lo conveniente al arte de imprimir con rapidez, esmero y economía.

Targetas de visita al minuto.

Plaza Constitución.-Reus